Más de la mitad de los usuarios han intentado identificar a la pareja oculta de un amigo

11 de noviembre de 2026

Publicar una relación sentimental sin revelar la identidad de la nueva pareja permite controlar qué información se comparte. Una investigación de ReverseLookup sugiere que ocultar estos detalles puede impulsar a otras personas a buscar información fuera de la publicación original, lo que en ocasiones provoca que datos deliberadamente omitidos acaben circulando entre un público más amplio.

Ocultar el rostro de una persona en las redes sociales es una forma peculiar de proteger su privacidad. Permite anunciar una nueva relación sin revelar la identidad de la pareja, pero al mismo tiempo hace que esa ausencia de información resulte evidente para quienes ven la publicación. Una fotografía recortada puede mostrar muy poco por sí sola, aunque quienes la observan pueden recurrir a perfiles públicos y contactos en común para reconstruir detalles que la pareja ha preferido mantener fuera de la imagen. A medida que las relaciones personales adquieren mayor visibilidad mediante fotografías cuidadosamente seleccionadas, la capacidad de controlar lo que otros descubren sobre ellas sigue siendo considerablemente más limitada.

Una nueva investigación de **ReverseLookup** sugiere que ocultar la identidad de una pareja puede aumentar precisamente la atención que estas publicaciones pretenden controlar. En un experimento aleatorizado realizado como parte de una encuesta a **12.400 adultos de Estados Unidos, Reino Unido, la Unión Europea y América Latina que utilizan las redes sociales al menos varias veces por semana**, los participantes vieron distintas versiones de una misma publicación que anunciaba una nueva relación. Cuando la pareja aparecía con el rostro completamente visible y se indicaba su nombre de pila, el **34 %** afirmó que probablemente buscaría información adicional. La proporción aumentó al **62 %** cuando la persona aparecía sin nombre y alcanzó el **71 %** cuando su rostro estaba visiblemente oculto o recortado.

Esta diferencia sugiere que ocultar una identidad puede influir en la reacción de los usuarios ante una publicación que, por lo demás, es idéntica. El experimento midió la disposición declarada a investigar, no si los participantes realizaron posteriormente una búsqueda. Aun así, el incremento fue considerable: ocultar el rostro de la pareja duplicó con creces la proporción de personas que expresaron su intención de buscar más información.

Para quienes comparten estas imágenes, la decisión de ocultar a su pareja puede tener poco que ver con despertar curiosidad. Entre los encuestados que habían presentado una relación de esta manera, el **41 %** señaló que uno de sus motivos era la vergüenza que podrían sentir si tuvieran que eliminar publicaciones o explicar públicamente una ruptura. Mantener cierto anonimato permite reconocer la existencia de una relación sin crear un extenso historial público que más adelante podría resultar incómodo.

Sin embargo, esta decisión presupone que el público respetará los límites de lo que se ha compartido. La encuesta sugiere que muchos usuarios interpretan los detalles ausentes como información que merece la pena buscar. Entre quienes habían visto a un amigo o conocido presentar discretamente a una nueva pareja durante el año anterior, el **53 %** afirmó haber intentado identificar a esa persona mediante redes sociales, resultados de búsqueda, contactos en común u otras fuentes de información disponibles públicamente.

Buena parte de este comportamiento parece estar relacionada con la propia forma de presentar la relación. Entre quienes realizaron búsquedas, el **42 %** afirmó que inicialmente sentía poco interés por la nueva pareja, pero que su curiosidad aumentó al percibir que la publicación estaba diseñada deliberadamente para ocultar su identidad. La decisión de reservar información había convertido una presentación que apenas despertaba interés en algo más atractivo para quienes la observaban.

La plataforma original no siempre bastaba para satisfacer esa curiosidad. El **46 %** de quienes intentaron identificar a una pareja presentada de forma discreta afirmó haber consultado al menos una fuente pública adicional cuando la búsqueda inicial no proporcionó suficiente información. De este modo, una publicación sentimental dirigida a un entorno social conocido podía provocar búsquedas en un conjunto mucho más amplio de fuentes accesibles públicamente.

En ocasiones, estas búsquedas permitieron descubrir información que la publicación original había omitido. Entre quienes buscaron, el **38 %** afirmó haber encontrado datos públicos adicionales, como el nombre de la pareja, su lugar de trabajo, otra cuenta en redes sociales o fotografías antiguas. Esa información ya estaba disponible en algún lugar de internet, pero localizarla podía permitir vincular una publicación aparentemente anónima con una persona identificable.

Las consecuencias fueron más allá de la curiosidad individual. Entre quienes descubrieron información adicional, el **33 %** afirmó haber compartido sus hallazgos con un amigo, un contacto en común o un chat grupal. Por tanto, los datos deliberadamente excluidos de la publicación original podían llegar a personas que ni siquiera habían realizado una búsqueda. La encuesta no permite determinar si ese intercambio de información fue bien recibido o resultó perjudicial, pero documenta cómo el intento de identificar a alguien puede ampliar el público que accede a sus datos personales.

Los resultados ponen de manifiesto una limitación de las estrategias de privacidad basadas en mostrar información de manera selectiva. Las personas pueden decidir cuánto revelar sobre una relación, pero la eficacia de esa decisión depende cada vez más de que los demás respeten esos límites. Cuando una identidad puede reconstruirse a partir de información dispersa entre perfiles públicos, ocultarla en una sola fotografía ofrece únicamente una protección parcial.

Para quienes presentan sus relaciones de forma discreta en redes sociales, esto plantea una disyuntiva incómoda. Compartir menos información puede reducir la exposición personal asociada a una relación pública, especialmente si termina. Sin embargo, ocultar deliberadamente la identidad de una pareja también puede dar a otros usuarios un motivo para investigar, haciendo que la información ausente atraiga más atención de la que habría recibido en una presentación convencional. En última instancia, la privacidad de una relación depende de algo más que las decisiones de quien la publica.

Sobre ReverseLookup

ReverseLookup es una plataforma de verificación que permite realizar búsquedas a partir de números de teléfono, direcciones de correo electrónico e imágenes. Diseñada para el uso cotidiano, ReverseLookup.com permite a los usuarios obtener información sobre contactos desconocidos, investigar perfiles sospechosos e identificar posibles fraudes en distintos canales digitales. Combina métodos de búsqueda inversa con inteligencia de fuentes abiertas (OSINT) para ofrecer una forma directa y accesible de consultar identidades digitales y tomar decisiones informadas en internet.

Contacto de prensa

Ashleigh Thomas | Responsable de Relaciones Públicas | pr@reverselookup.com